

ROMANTICISMO

LA CANCIÓN DEL PIRATA

*Viento en popa, a toda vela,
No corta el mar, sino vuela
Un velero bergantín:
Bajel pirata que llaman
Por su bravura el Temido,
En todo el mar conocido
Del uno al otro confín.*

*La luna en el mar riela,
En la lona gime el viento,
Y alza en blando movimiento
Olas de plata y azul;
Y ve el capitán pirata,
Cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, a otro Europa,
Y allá a su frente Estambul.*

*«Navega, velero mío,
Sin temor,
Que ni enemigo navío,
Ni tormenta, ni bonanza
Tu rumbo a torcer alcanza,
Ni a sujetar tu valor.*

*Veinte presas
Hemos hecho
A despecho
Del inglés,
Y han rendido
Sus pendones
Cien naciones
A mis pies.*

*Que es mi barco mi tesoro,
Que es mi Dios la libertad,
Mi ley, la fuerza y el viento,
Mi única patria la mar.*

*Allá muevan feroz guerra
Ciegos Reyes
Por un palmo más de tierra,
Que yo aquí tengo por mío
Cuanto abarca el mar bravío,
A quien nadie impuso leyes.*

*Y no hay playa,
Sea cualquiera,
Ni bandera
De esplendor,
Que no sienta
Mi derecho
Y dé pecho
A mi valor.*

Que es mi barco [...].

*A la voz de '¡barco viene!'
Es de ver
Cómo vira y se previene
A todo trapo a escapar:
Que yo soy el rey del mar,
Y mi furia es de temer.*

*En las presas
Yo divido
Lo cogido
Por igual.
Sólo quiero
Por riqueza
La belleza
Sin rival.*

Que es mi barco [...].

*¡Sentenciado estoy a muerte!
Yo me río;
No me abandone la suerte,
Y al mismo que me condena
Colgaré de alguna entena
Quizá en su propio navío.*

*Y si caigo,
¿Qué es la vida?
Por perdida ya la di,
Cuando el yugo
Del esclavo,
Como un bravo,
Sacudí.*

Que es mi barco [...].

*Son mi música mejor
Aquilones,
El estrépito y temblor
De los cables sacudidos,
Del ronco mar los bramidos
Y el rugir de mis cañones.*

*Y del trueno
Al son violento,
Y del viento
Al rebramar,
Yo me duermo
Sosegado,
Arrullado
Por el mar.»*

Que es mi barco [...].

¿Qué nombre recibe el barco pirata en el poema?

- a) El Invencible
- b) El Temido
- c) El Bravo
- d) El Libertador

¿Cómo se describe el mar en el primer verso del poema?

- a) Tranquilo y sereno
- b) Como un espejo
- c) Como si volara el velero
- d) Tempestuoso y peligroso

¿Qué lugar ve el capitán pirata desde la popa del barco?

- a) América
- b) Estambul
- c) África
- d) Australia

Según el poema, ¿cuál es la única patria del pirata?

- a) La tierra
- b) La libertad
- c) La mar
- d) Su barco

¿Qué valores expresa el capitán pirata en relación con su barco?

- a) Su barco es su única familia
- b) Su barco es su tesoro, su Dios la libertad
- c) Su barco es su prisión, su Dios la tempestad
- d) Su barco es su refugio, su Dios el oro

¿Qué hace el pirata cuando es sentenciado a muerte?

- a) Lloro por su destino
- b) Se ríe y desafía al destino
- c) Escapa en su barco
- d) Se arrepiente de sus actos

¿Qué música prefiere el capitán pirata?

- a) El sonido del viento y el mar
- b) El canto de los pájaros
- c) La música de violines
- d) El sonido de tambores y trompetas

¿Qué tema central refleja el poema?

- a) La soledad del mar
- b) La gloria de la guerra
- c) La libertad y el poder del pirata
- d) La tristeza del capitán

¿Cuál es la actitud del capitán pirata hacia las tormentas?

- a) Las teme profundamente
- b) Las evita a toda costa
- c) Las enfrenta con valor
- d) Las considera un mal necesario

¿Qué relación tiene el pirata con las naciones y banderas?

- a) Respeta todas las banderas
- b) Ninguna bandera puede desafiar su valor
- c) Sólo teme a las grandes naciones
- d) Se somete a la bandera de su país

El monte de las Ánimas

I

De vuelta a casa después de un día de caza, los condes de Borges y de Alcudiel cabalgaban en sus magníficas monturas, acompañados de lacayos y pajes, y seguían a sus hijos, Beatriz y Alonso, que precedían a la comitiva a bastante distancia. Durante el camino, Alonso narró a su prima la siguiente historia:

—Ese monte que hoy llaman de las Ánimas pertenecía a los templarios, cuyo convento ves allí, a la margen del río. Los templarios eran guerreros y religiosos a la vez. Conquistada Soria a los árabes, el rey los hizo venir de lejanas tierras para defender la ciudad, haciendo en ello notable agravio a sus nobles de Castilla, que así hubieran sabido defenderla solos como solos la conquistaron. Entre los caballeros de la nueva y poderosa Orden y los hidalgos de la ciudad fermentó por algunos años, y estalló al fin, un odio profundo. Los primeros tenían acotado ese monte, donde reservaban caza abundante. Los segundos determinaron organizar una gran batida en el coto, a pesar de las severas prohibiciones de los clérigos con espuelas, como llamaban a sus enemigos. Aquello no fue una cacería.

Se produjo una batalla espantosa; el monte quedó sembrado de cadáveres. Se enterraron juntos, y dicen que, cuando llega la noche de difuntos, como hoy, las ánimas de los muertos corren como en una cacería fantástica por entre breñas y zarzales.

II

Los servidores acababan de levantar los manteles; la alta chimenea gótica del palacio de los condes despedía un vivo resplandor, iluminando algunos grupos de damas y caballeros que conversaban familiarmente. Beatriz y Alonso guardaban hacía rato un profundo silencio.

—Hermosa prima —exclamó, al fin, Alonso—, pronto vamos a separarnos, tal vez para siempre. Quisiera que llevases una memoria mía... ¿Te acuerdas del joyel que sujetaba la pluma de mi gorra? ¿Quieres aceptarlo como presente mío?

Beatriz se mordió ligeramente los labios y extendió la mano para tomar la joya. Al cabo de uno minutos, el interrumpido diálogo tornó a reanudarse:

—¿Y podrías dejarme un recuerdo tuyo? —dijo él clavando su mirada en la de su prima, que brilló como un relámpago, iluminada por un pensamiento diabólico.

—¿Por qué no? —exclamó esta, llevándose la mano al hombro derecho y, después, con una infantil expresión de sentimiento, añadió:

—¿Te acuerdas de la banda azul que llevé hoy en la cacería? ¡Pues... se ha perdido! Se ha perdido y pensaba dejártela como recuerdo.

—¡Se ha perdido! ¿Y dónde? —preguntó Alonso.

—No sé... En el monte, acaso.

—¡En el monte de las Ánimas! —murmuró palideciendo.

Luego prosiguió con su voz entrecortada:

—Tú lo sabes, lo habrás oído mil veces. Me llaman el rey de los cazadores. Nadie dirá que me ha visto huir del peligro en ninguna ocasión. Otra noche volaría por esa banda, y, sin embargo, esta noche... ¿a qué ocultártelo?, tengo miedo. ¿Oyes? Las campanas doblan, las ánimas comenzarán ahora a levantar sus amarillentos cráneos de entre las malezas que cubren sus fosas...

Mientras el joven hablaba, una sonrisa imperceptible se dibujó en los labios de Beatriz que, atizando el fuego del hogar, exclamó en un tono indiferente:

—¡Oh! Eso, de ningún modo. ¡Qué locura! ¡Ir ahora al monte por semejante friolera! ¡Una noche tan oscura, noche de difuntos y cuajado el camino de lobos!

Alonso no pudo menos de comprender toda su amarga ironía. Entonces, se puso en pie, se pasó la mano por la frente, como para arrancarse el miedo y con voz firme exclamó:

—Adiós, Beatriz, adiós. Hasta pronto.

III

Había pasado una hora, dos, tres y Alonso no volvía.

—¡Habrás tenido miedo! —exclamó la joven y después de haber apagado la lámpara y cruzado las cortinas de seda, se durmió; se durmió con un sueño inquieto, ligero, nervioso.

Las doce sonaron en el reloj. Beatriz oyó entre sueños las vibraciones de las campanas, lentas, sordas, tristísimas, y entreabrió los ojos. Creía haber oído pronunciar su nombre; pero lejos, muy lejos, y por una voz ahogada y doliente. El viento gemía en los vidrios de la ventana.

Las puertas que daban paso a su habitación iban sonando por orden; estas con un ruido sordo y grave, y aquellas con un lamento largo y crispador. Después, silencio; un silencio lleno de rumores extraños.

Beatriz, inmóvil, temblorosa, cerró los ojos e intentó dormir...; mas fue en vano. Ya no era una ilusión: unas pisadas lentas sonaban sobre la alfombra. Y se acercaban, se acercaban. Beatriz lanzó un grito agudo, escondió la cabeza y contuvo el aliento. Así pasó una hora, dos, la noche, un siglo, porque la noche parecía eterna. Al fin, despuntó la aurora. Beatriz entreabrió los ojos a los primeros rayos de luz, cuando de repente su cuerpo fue cubierto por un sudor frío, sus ojos se desencajaron y una

palidez mortal decoloró sus mejillas: sobre el reclinatorio había visto, sangrienta y desgarrada, la banda azul que perdiera en el monte.

Cuando sus servidores llegaron, despavoridos, a notificarle la muerte del primogénito de Alcudiel, que había aparecido devorado por los lobos en el monte de las Ánimas, la encontraron inmóvil, crispada, asida con ambas manos a una de las columnas de ébano del lecho, desencajados los ojos, entreabierta la boca, blancos los labios, rígidos los miembros, muerta, ¡muerta de horror!

Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas y Rimas* (adaptación)
Barcelona, Ed. Vicens Vives, 2006.

¿Quiénes acompañaban a Beatriz y Alonso durante su regreso a casa?

- a) Los condes de Borges y de Alcudiel.
- b) Un grupo de templarios.
- c) Solo unos lacayos.
- d) Un grupo de cazadores desconocidos.

¿Por qué el Monte de las Ánimas es famoso según la historia que narra Alonso?

- a) Porque es un lugar sagrado para los templarios.
- b) Porque es un monte rico en minerales.
- c) Porque en la noche de difuntos, las ánimas de los muertos corren por él.
- d) Porque fue el lugar de la fundación de Soria.

¿Qué objeto quería dejar Beatriz como recuerdo a Alonso?

- a) Una joya de su familia.
- b) La banda azul que llevaba en la cacería.
- c) Un anillo de compromiso.
- d) Un retrato suyo.

¿Cuál es la razón principal por la que Alonso decide ir al Monte de las Ánimas?

- a) Quería demostrar su valor a Beatriz.
- b) Beatriz se lo pidió como un favor especial.
- c) Estaba buscando una joya perdida.
- d) Quería desafiar a los templarios que habitaban el monte.

¿Qué sucede con Alonso después de ir al Monte de las Ánimas?

- a) Regresa sano y salvo.
- b) Es devorado por los lobos en el monte.
- c) Se encuentra con los templarios y los derrota.
- d) Desaparece sin dejar rastro.

¿Qué encuentra Beatriz al amanecer sobre su reclinatorio?

- a) Una nota de Alonso.
- b) La banda azul sangrienta y desgarrada.
- c) Un relicario con una imagen.
- d) Un ramo de flores marchitas.

¿Qué emociones predominan en Beatriz durante la noche después de que Alonso se va?

- a) Tranquilidad y confianza.
- b) Inquietud y miedo.
- c) Alegría y emoción.
- d) Indiferencia y aburrimiento.

¿Cómo reacciona Beatriz al escuchar los ruidos extraños en su habitación durante la noche?

- a) Sale en busca de ayuda.
- b) Se duerme profundamente.
- c) Grita y se esconde, temblorosa.
- d) Prende una vela y se enfrenta al ruido.

¿Cuál es el destino final de Beatriz al final del relato?

- a) Se reencuentra con Alonso.
- b) Huye del palacio por miedo.
- c) Muere de horror al ver la banda azul.
- d) Se convierte en una monja en un convento cercano.